

HISTORIA DE LA PRIMERA CATEDRA DE NEUROCIRUGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Dr. Armando Basso

Profesor Emérito, a cargo de la Cátedra de Neurocirugía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires.

En el pensamiento de Harvey Cushing, el padre de la Neurocirugía moderna, se sintetiza lo que debe ser la concepción integral del quehacer Neuroquirúrgico, es decir Cirugía y Neurociencias que como sabemos es el conjunto de disciplinas básicas y clínicas que se ocupan del estudio del Sistema Nervioso en estado de salud y enfermedad.

Harvey Cushing hizo una presentación formal de la Cirugía Neurológica en 1919 en el American College of Surgeons en New York con una memorable conferencia sobre "Tumores cerebrales". En ese mismo año fue creada la Primera Cátedra de Neurocirugía del mundo en el Peter Been Bringham de Boston.

Aquí en la Argentina las primeras manifestaciones de nuestra especialidad se deben a grandes individualidades como Andrés Llovet, cirujano Jefe del Hospital Rawson, Juan B. Justo, Alejandro Castro, quien en 1889 opera en el Hospital de Clínicas por primera vez un quiste hidático cerebral Diógenes Decoud, que a vez también incursiona en la cirugía neurológica publicando un trabajo llamado "Heridas del Cerebro".

Manuel Balado se formó en cirugía general con el profesor José Arce, fue practicante del Hospital de Clínicas por concurso de calificaciones en 1919 y egresó como Médico en diciembre de 1920. Luego Arce envió a Balado a la Clínica Mayo para formarse en neurocirugía bajo la dirección de Adson.

En 1926, a su regreso de Estados Unidos, es nombrado Jefe de la Sala 1 del Instituto de Clínica Quirúrgica, Sala de Cirugía General a la cual Balado discretamente le fue dando una impronta Neuroquirúrgica.

Arce decide entonces, en 1930, crear la Sala XII que permitió a Balado y a su joven ayudante Ramón Carrillo dedicarse plenamente al ejercicio de la Cirugía Neurológica.

En 1937, por iniciativa de Arce, se crea la Cátedra de Neurocirugía, una de las primeras del mundo, ya que precedió por algunos años a sus



Dr. Manuel Balado

similares de París y Berlín. Funcionaba en la Sala XII y contaba con camas y salas de operaciones propias.

Se incorporó al grupo de Balado el Dr. Ricardo Morea, que junto con Carrillo fueron nombrados profesores Adjuntos.

La inquietud de Balado por todos los aspectos de las Neurociencias lo interesaron en las nuevas conquistas de la Neurofisiología Clínica, que en 1929 sorprendieron a la comunidad científica internacional con el llamado "ritmo de Berger" es decir, el electroencefalograma humano. Viaja a Alemania, Berlín y Breslau y trabaja un tiempo con Kornmuller y Foerster de quienes toma inspiración para la creación de su famosa Sala blindada en el Hospital Santa Lucía.

En efecto, en 1935 la Sociedad de Beneficencia decide construir en el Hospital Santa Lucía de Buenos Aires una sala blindada dedicada exclusivamente a las investigaciones clínicas cerebrales en la cual Balado, quien ya era Consultor y posteriormente el primer Jefe de Servicio de Neu-



Prof. José Arce



Prof. Ramón Carrillo



Prof. Germán H. Dickmann

rociugía, logró obtener registros incomparables de la actividad cortical, ya que consigue tomas simultáneas con diez electrodos, hecho no superado hasta entonces.

Manuel Balado murió el 23 de mayo de 1942, El 21 de mayo de 1943 José Arce puso en posesión de la Cátedra a su segundo Profesor Titular, el Dr. Ramón Carrillo, quien trabajó tres años con Ariens Kappers en Ámsterdam.

Prosiguió estudios ya iniciados en el Laboratorio de Ariens Kappers sobre anatomía comparada del sistema nervioso y sistematizó la Yodoventriculografía. A su visión y capacidad de organización se debe la creación, en 1943, del Instituto de Neurocirugía de la Facultad de Ciencias Médicas en el Pabellón Costa Buero.

El tercer Profesor Titular de la Cátedra de Neurocirugía fue Germán Hugo Dickmann que se hizo cargo oficialmente en julio de 1960. Perteneció a una familia de inmigrantes rusos llegados a estas tierras a fines del siglo XIX. Su padre y su tío eran médicos y además hombres preocupados por la desigualdad social, que incursionaron con éxito en la política nacional fundando con otras eminentes figuras como Juan B. Justo y Nicolás Repetto el partido Socialista en nuestro país.

Durante su dirección la Cátedra vivió momentos brillantes gracias al talento de un número importante de colaboradores.

La cirugía estereotáctica y funcional, la cirugía de los aneurismas, la cirugía transesfenoidal de la

región selar, la microneurocirugía, el tratamiento neuroquirúrgico del dolor, en fin, la Cátedra en este período fue un resonador de todos los adelantos que cambiaron el panorama de la neurocirugía en los años 60.

Desde el punto de vista docente, Dickmann creó la Residencia Neuroquirúrgica Universitaria y adaptó el programa del pregrado a las necesidades de la época, obteniendo gracias a su esfuerzo que Neurocirugía fuera incluida en 1965 como materia de grado de la Carrera de Medicina.

En el mes de julio de 1971 se hace cargo de la Cátedra su cuarto Profesor Titular, Julio A. Gherzi, un cirujano brillante, conocedor de la anatomía radiológica y de la patología; resolvía las más delicadas situaciones quirúrgicas con sencillez y efectividad.

En 1982 se hace cargo de la Cátedra por concurso el quinto Profesor Titular: Rogelio Driollet Laspiur. Alumno sobresaliente, practicante del Hospital de Clínicas, Driollet ha sido siempre un apasionado por la Neuropatología. Educado en la rígida tradición germánica de Christofedo Jacob y Braulio Moyano, en Argentina, y luego Rudolf Hassler y Fritz Mundingger durante su estadía en Friburg in Bresgau, es el introductor de la Neurocirugía estereotáctica y funcional en nuestro país.

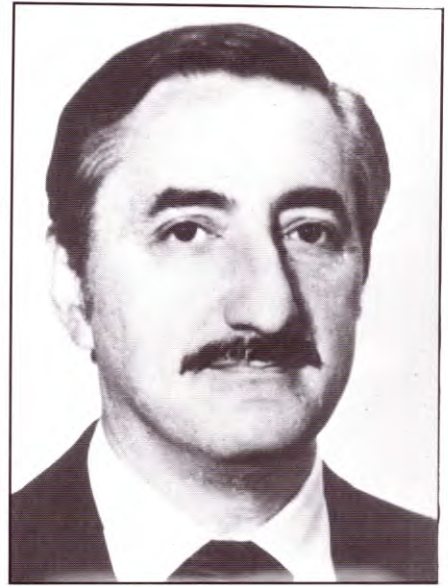
En 1988 Enrique Mario Pardal es nombrado Profesor Titular, convirtiéndose de esta manera en el sexto profesor por concurso.



Prof. Julio A. Gherzi



Prof. Rogelio Driole Laspiur



Prof. Enrique M. Pardal

Enrique Pardal fue discípulo de Matera, habiendo completado su formación en Neurocirugía vascular con Gosta Norlen en Gotenborg, Suecia. A fines de 1992 me hice cargo de la Primera Cátedra, responsabilidad que conservo hasta la actualidad como profesor Emérito de la UBA, ya que, como sabemos, el proceso de sustanciación de los Concursos Universitarios adolecen en nuestra "Casa de Estudio" de una lentitud difícil de comprender.

La Cátedra de Neurocirugía de la UBA ha sido y es un Centro de excelencia en la información del estudiante del pregrado y de formación del especialista en Neurocirugía en nuestro país. Ha recibido y recibe continuamente profesionales de países hermanos de Latinoamérica que encuentran en sus aulas y en su mística los elementos

fundamentales y necesarios, no solamente desde el punto de vista científico, sino también desde el punto de vista ético y moral indispensables para el ejercicio de una especialidad tan demandante.

La Cátedra cumple este año 67 de existencia y se ha sobrepuesto a las vicisitudes de este período tan cambiante y a veces trágico de nuestra historia reciente. Espero que conservando sus principios fundacionales pueda festejar muchos años más para el bien de nuestros enfermos y de nuestra Universidad.

*Quiero agradecer al Prof. Rubén Perino†, *post mortem*, con el cual trabajamos en 1977 para la elaboración de un documento histórico dedicado a la Cátedra en su 40 aniversario y del cual hemos tomado algunos párrafos para este trabajo.